


**Una fotografía del trabajo en la economía popular de la ciudad de Rosario, Argentina. Aproximaciones teóricas, epistemológicas y estadísticas para su medición y visibilización**

A photograph of work in the popular economy, in Rosario, Argentina. Theoretical, epistemological and statistical approaches for its measurement and visibility

 María Victoria Deux Marzi<sup>1</sup>

 Florencia Pisaroni<sup>2</sup>

 Paula Durán<sup>3</sup>

---

**Resumen**

Este estudio tiene como objetivo delinear los contornos de la economía popular (EP) en Rosario, poblacionalmente la tercera ciudad de Argentina, e identificar las principales características demográficas, actividades laborales, condiciones de trabajo y situación habitacional de los hogares de quienes se desempeñan en este sector. A partir del análisis de propuestas de medición previas, se construyeron criterios de delimitación, definiciones operativas y dimensiones de análisis utilizando datos de la Encuesta de Hogares Rosario, llevada a cabo por la Universidad Nacional de Rosario (UNR) entre octubre y diciembre de 2021. Los hallazgos revelan que, a finales del año 2021, más de una cuarta parte de la población ocupada en Rosario formaba parte de la EP. Asimismo, se identificaron características propias de este colectivo que lo diferencia del conjunto de ocupados/as: se trata de un grupo laboral altamente feminizado, que trabaja predominantemente en el espacio público y en el domicilio particular de sus clientes, en condiciones más precarias que el conjunto y habita hogares con mayores deficiencias estructurales y en el acceso a servicios. Estas y otras características específicas reafirman la necesidad de contar con fuentes estadísticas sistemáticas y periódicas que permitan formular mejores políticas públicas para estos colectivos laborales.

**Palabras clave:** economía popular – trabajo – estadísticas - Rosario.

---

<sup>1</sup> CONICET - Universidad Nacional de General Sarmiento. Centro de Estudios Trabajo y Política en la Economía Popular, Social y Solidaria (CeTyPEPSS), Universidad Nacional de Rosario. [mvictoriadeux@gmail.com](mailto:mvictoriadeux@gmail.com).

<sup>2</sup> Centro de Estudios Trabajo y Política en la Economía Popular, Social y Solidaria (CeTyPEPSS), Universidad Nacional de Rosario (UNR). [florenciapisaroni@gmail.com](mailto:florenciapisaroni@gmail.com).

<sup>3</sup> Usina de Datos (UNR). [paula.duran@fcpolit.unr.edu.ar](mailto:paula.duran@fcpolit.unr.edu.ar).

## **Abstract**

This study aims to outline the contours of Popular Economy (PE) in the city of Rosario and identify the main demographic characteristics, work activities, working conditions and housing situation of the homes of those who work in this sector. Based on the analysis of previous measurement proposals, delimitation criteria, operational definitions and dimensions of analysis were constructed using data from the Rosario Household Survey, carried out between October and December 2021. The findings reveal that, at the end of the year In 2021, more than a quarter of the employed population in Rosario was part of the EP. Likewise, characteristics specific to this group were identified that differentiate it from the group of employed people: it is a highly feminized labor group, which works in more precarious conditions than the group and lives in homes with greater structural deficiencies and access to services.. These and other specific characteristics reaffirm the need of systematic and periodic statistical sources to formulate better public policies for these labor groups.

**Keywords:** popular economy – work – statistics - Rosario.

## **Introducción**

### ***I. Acerca del problema de investigación: el trabajo en la economía popular***

La noción de Economía Popular (EP, en adelante) ha sido conceptualizada en términos académicos desde la década del ochenta (Luis Razeto, 1984; Coraggio, 1987, 1988), aunque fue recién en las primeras décadas del siglo XXI que ganó especial relevancia. En Argentina este proceso se dio particularmente a partir de la creación de la Confederación de los Trabajadores de la Economía Popular (CTEP) en 2011, posteriormente transformada en la Unión de Trabajadores de la Economía Popular (UTEPE), y de la aprobación en 2016 de la Ley de "Emergencia social, alimentaria y de las organizaciones de la Economía Popular", promovida por esta y otras organizaciones sociales.

Según la perspectiva de los/las trabajadores/as que participan en organizaciones de EP, se trata de una categoría nativa que surge de la práctica política y que condensa en ella experiencias acumuladas en términos simbólicos, económicos y políticos. Así entendida la EP, antes que una categoría académica es un llamado al mundo académico a repensar sus propios esquemas conceptuales para dar cuenta de las prácticas laborales de amplios sectores de la población que se encuentran por fuera de las formas "típicas" o "clásicas" de trabajo.

Aunque las personas que integran la EP no siempre están organizadas formalmente para trabajar y producir en conjunto, sí lo hacen con propósitos reivindicativos y organizativos. La EP constituye una categoría que agrupa a quienes comúnmente son clasificados como "precarios", "tercerizados" o de "subsistencia"; es decir, un sector de la clase trabajadora que posee los medios de producción a su alcance, y que, desde la perspectiva de la organización, tiene la capacidad de autogestionarse (Fernández Álvarez, 2016: 73). Sin embargo, tal como señalan sus referentes, las fronteras conceptuales de la EP siguen siendo difusas y no existe un consenso claro sobre la definición del conjunto de personas que la integran. Más bien, la identificación de quiénes pertenecen al sector es un proceso en constante construcción, a medida que nuevos actores se organizan y comienzan a reclamar sus derechos (Hopp y Maldovan Bonelli, 2020).

En este contexto, en Argentina los/as trabajadores/as de la EP no están representados de manera específica en las categorías ocupacionales de los sistemas estadísticos oficiales, lo que genera problemas de visibilización y medición, afectando su acceso a la seguridad social como sujetos de derechos. Además, no existen datos oficiales sobre las unidades socioeconómicas o productivas de la EP, tales como su magnitud, características y contribuciones al desarrollo nacional. La invisibilización estadística, la falta de legitimidad y la escasa valoración pública de estas formas de trabajo conforman la base sobre la que se sustenta su desprotección, lo que ha generado demandas sociales y políticas.

### ***II. Acerca de los objetivos y métodos***

El trabajo que aquí se presenta, es parte de un proyecto más amplio de colaboración entre el equipo de la Usina de Datos y el Observatorio de Políticas Públicas de Economía Popular

Social y Solidaria (OPPEPSS)<sup>4</sup>, ambos radicados en la UNR<sup>5</sup>. En particular, es producto del trabajo conjunto con los datos relevados por la Encuesta de Hogares Rosario, diseñada e implementada por Usina de Datos. Este artículo se propone contribuir a la problemática referida a la invisibilidad estadística de la EP por dos caminos complementarios. El primero, define un criterio posible para relevar y cuantificar el trabajo en la EP a partir de las estadísticas nacionales y, en particular, de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) implementada por el Instituto Nacional de Estadísticas (INDEC)<sup>6</sup>. El segundo, consiste en la medición y caracterización de la EP en la ciudad de Rosario, durante el cuatro trimestre de 2021, a partir de la implementación de la Encuesta de Hogares Rosario (EHR). Con ello, el artículo busca responder a la pregunta acerca de las dimensiones cuantitativas y las características sociolaborales de la población rosarina que trabaja en el marco de la EP.

La ciudad de Rosario se sitúa en el núcleo central del conglomerado urbano denominado Área Metropolitana Rosario, conformado por un conjunto diverso de localidades. Según proyecciones oficiales reúne a más de un millón de habitantes en alrededor de 370 mil hogares. Actualmente la ciudad no cuenta con información estadística sistemática y representativa de toda su población, más allá de la producida por el sistema estadístico nacional (Censos y Encuesta Permanente de Hogares) y local a través de los anuarios estadísticos municipales. En estos instrumentos, la ciudad de Rosario no está diferenciada de otras localidades pequeñas y con perfiles disímiles incluidas en el aglomerado Gran Rosario. Por ello, la EHR tiene por objetivo la construcción de una fuente primaria de datos que permita estimar y caracterizar aspectos demográficos, sociales, económicos, culturales, entre otros, de la población y los hogares rosarinos, produciendo información estadística relevante a nivel subnacional. En síntesis, su modelo y antecedente, la EPH, registra aglomerados urbanos mientras que la EHR se propone caracterizar específicamente la situación en la ciudad de Rosario<sup>7</sup>.

El instrumento de relevamiento fue diseñado siguiendo los criterios y lineamientos de la EPH. Para la determinación del tamaño de la muestra se tomaron las fórmulas determinadas por Naciones Unidas (2008) y las viviendas fueron seleccionadas según los radios censales, estratificados en cinco grupos, de acuerdo con un conjunto de características sociodemográficas.

A continuación, se presentan los resultados ordenados en la siguiente secuencia de exposición. El primer apartado se dedica a revisar las principales fuentes de estimación construidas hasta la fecha de esta publicación y a sistematizar las diferentes propuestas de medición estadística de la EP. En segundo lugar, se presenta el criterio construido en base a estos antecedentes y de acuerdo con las características del operativo EHR. En tercer lugar, se caracteriza el trabajo en la EP a partir del análisis de los resultados obtenidos en dicho operativo. Por último, en las reflexiones finales se identifican los aportes que este trabajo ofrece al campo así como los desafíos que conlleva la producción de datos referidos a la EP.

---

<sup>4</sup> Con doble radicación, en el Centro de Estudios Política y Trabajo en la Economía Popular, Social y Solidaria de la Universidad Nacional de Rosario y en la Universidad Nacional de General Sarmiento.

<sup>5</sup> Agradecemos sus comentarios a este artículo y el asesoramiento metodológico durante el proceso de investigación de Susana Hintze (Coordinadora Universidad Nacional de General Sarmiento del Observatorio de Políticas Públicas de Economía Popular, Social y Solidaria - OPPEPSS).

<sup>6</sup> Se trata de un programa nacional de producción de información sistemática y permanente a partir del cual se producen datos estadísticos oficiales, los cuales se utilizan para determinar los principales indicadores sociales, económicos y demográficos de la población. Además, lo cual es una cuestión fundamental, el organismo pone a disposición la base de datos para su reutilización, junto con los documentos técnicos y metodológicos del relevamiento.

<sup>7</sup> Más información sobre la EHR puede encontrarse en "Encuesta de Hogares Rosario. Dossier Estadístico N.º 1", disponible en: <https://rephip.unr.edu.ar/collections/020e96fa-7068-456f-a540-69718efb26eb>.

## La Economía Popular existe y se puede medir

Como se menciona en la introducción y ya fue señalado en trabajos anteriores (Deux Marzi y Hintze, 2022 a y b), en Argentina país no se dispone de información sistemática acerca del trabajo en la EP, sus características productivas, su contribución a la riqueza nacional y al sostenimiento de la vida de sus integrantes. Los/as trabajadores/as de la EP son identificados estadísticamente, de manera indirecta, bajo la categoría de “trabajo por cuenta propia”, lo que condiciona su formalización y nivel de protección a dicha clasificación. Por esta razón, solo es posible obtener estimaciones cuantitativas y cualitativas a partir de aproximaciones. Este apartado sistematiza las siete propuestas metodológicas identificadas para estimar los contornos cuanti y cualitativos de la EP.

En un estudio anterior (Deux Marzi y Hintze, 2022b), se concluye que esta invisibilidad también afecta a las unidades productivas formalmente constituidas, como las cooperativas de trabajo. A pesar de su larga trayectoria, estas no se incluyen en la descripción de la actividad económica utilizada por los formularios de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) ni por los Censos Nacionales de Población, Hogares y Viviendas para clasificar los lugares de trabajo. Si bien el Censo Nacional Económico de 2020/21 registra a las cooperativas como una de las formas jurídicas consideradas, no reconoce la asociatividad como una modalidad laboral. Este censo releva personas físicas, empresas constituidas legalmente e instituciones sin fines de lucro; no obstante, en los dos últimos casos, que incluyen a las cooperativas, no se reconoce el trabajo asociativo, limitándose a indagar únicamente sobre el trabajo asalariado bajo relación de dependencia. Además, no existen estadísticas sectoriales actualizadas de manera periódica, ya que desde 2008 no se ha vuelto a realizar un censo económico de cooperativas y mutuales promovido por el Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES) (Deux Marzi y Hintze, 2022a).

En este océano de vacíos estadísticos, en el año 2020 se creó el Registro Nacional de Trabajadores de la Economía Popular (ReNaTEP). Se trata de un registro por autoinscripción que, con todas las limitaciones que esto implica, constituye una iniciativa sumamente valiosa por tratarse del primer instrumento oficial para relevar el trabajo y la producción de la EP. Su objetivo es reconocer, formalizar y garantizar derechos a estos colectivos laborales. Los datos de los/as inscriptos/as han sido publicados en diversos informes que describen, según ciertos criterios, la dimensión y composición de la EP desde julio de 2020. El último disponible al momento de escribir este artículo contiene datos de abril de 2023 y abarca un total de 3.618.606 inscripciones (ReNaTEP, 2023).

Aunque la cantidad de registros permite aproximaciones confiables a las características de la EP, estos no permiten describir la totalidad de este sector ni su evolución en el tiempo, como lo hacen los censos nacionales que se realizan aproximadamente cada 10 años. Tampoco capturan de manera representativa este universo laboral como lo haría una encuesta por muestreo, como es el caso de la EPH que el INDEC realiza trimestralmente en 31 aglomerados urbanos de todo el país. De este modo, si bien se vuelve una referencia ineludible sobre las características de la EP, los datos recolectados mediante el ReNaTEP precisan ser complementados con otro tipo de información para poder tener un panorama más comprehensivo de su realidad. En este sentido, las ventajas de la EPH la convierten en la fuente de datos principal en la que se han basado las metodologías utilizadas desde el año 2017 para aproximarse a las dimensiones del trabajo en la EP. En la siguiente tabla se sintetizan cada una de estas propuestas, la fecha de publicación y las fuentes utilizadas. Como puede observarse, la amplia mayoría se apoya de forma exclusiva en la EPH y en pocos casos se ha complementado con otras fuentes de datos alternativas (Tabla 1).

**Tabla 1. Cuadro comparativo de las fuentes de datos utilizadas por las propuestas de medición de la economía popular revisadas**

<b>Propuesta de medición</b>	<b>Fuentes de datos utilizadas</b>
<p><b>CISBA</b></p> <p>Centro de Investigaciones Socio-económicas de Buenos Aires</p> <p>Arango, Chena y Roig (2017)</p>	<p>Encuesta Anual de Hogares Urbanos (EAHU) - INDEC (operativo ampliado de la EPH, ahora denominado EPH total urbano)</p>
<p><b>ODSA - UCA</b></p> <p>Observatorio de la Deuda Social Argentina</p> <p>Salvia, Doy y Ponza (2018)</p>	<p>Encuesta Permanente de Hogares (EPH) - INDEC</p>
<p><b>Praxis</b></p> <p>para el desarrollo económico y social latinoamericano</p> <p>Pissaco (2019)</p>	<p>Encuesta Permanente de Hogares (EPH) - INDEC</p>
<p><b>OCEPP (2021)</b></p> <p>Observatorio de Coyuntura Económica y Políticas Públicas</p> <p>OCEPP (2021)</p>	<p>Encuesta Permanente de Hogares (EPH) - INDEC</p> <p>Informes del Ministerio de Trabajo Empleo y Seguridad Social (MTEySS)</p>
<p><b>PEPTIS - CITRA/UMET</b></p> <p>Programa de Economía Popular y Tecnologías Sociales</p> <p>Fernández Álvarez, Natalucci, Di Giovambattista, Fernández Mouján, Mate y Sorroche (2021)</p>	<p>Encuesta Permanente de Hogares (EPH) - INDEC</p>
<p><b>CEL</b></p> <p>Centro de Estudios Laborales</p> <p>Barbenza, Glimberg, Pron, García Balus y Ceballos (2021)</p>	<p>Encuesta Permanente de Hogares (EPH) - INDEC</p> <p>Registro Nacional de la Agricultura Familiar (ReNAF)</p> <p>Registro Nacional de Trabajadoras y Trabajadores de la Economía Popular (ReNaTEP)</p>

Fuente: Elaboración propia a partir de las propuestas de medición de economía popular revisadas.

Para definir y operacionalizar el concepto de EP, cada propuesta de medición ha construido criterios para delimitar las inserciones laborales que comprende en función de las categorías utilizadas por la EPH<sup>8</sup>. Si bien arribaron a definiciones diferentes, partieron de considerar criterios similares: las categorías ocupacionales comprendidas en la EP, la posesión de capital físico, el nivel de ingresos, y el nivel de instrucción.

Como delimitación principal, la cual es compartida en todas las propuestas de medición revisadas, se incluye dentro de la EP a quienes trabajan por su cuenta, esto es, quienes no compran (patrones/as) ni venden (asalariados/as) fuerza de trabajo. Excluyen de este grupo al conjunto de trabajadores/as independientes que ejercen una profesión liberal. Para ello se basan en criterios diferentes según consideren la ocupación (a partir del Clasificador Nacional de Ocupaciones), la formación de la persona en cuestión (excluyendo a quienes tienen universitario completo o más); o una combinación de ambos criterios. Se trata de recortes operativos que no solo llevan a resultados diferentes, sino que se sustentan en miradas distintas: mientras que el primero se centra en las características de las tareas de la ocupación, el segundo se enfoca en los atributos personales de quien trabaja.

Otra de las categorías ocupacionales incluidas en todas las propuestas de medición es la de trabajador/a familiar sin remuneración, de la que también se excluyen a profesionales. Por otra parte, la exclusión de asalariados/as es ampliamente compartida. Dos situaciones especiales representan el servicio doméstico y quienes mencionaron que su actividad principal corresponde a un programa de empleo. Ambos casos son considerados por la EPH como asalariados/as pero fueron incluidos como parte de la EP en la mayoría de los estudios considerados.

En cuanto al servicio doméstico es necesario realizar otra mención especial. Algunos estudios lo incluyen completamente; otros consideran sólo los casos en que trabajan en más de una vivienda; y un tercer grupo registra el trabajo doméstico cuando se realiza de forma no registrada. Esta diversidad de criterios podría ser interpretada como la expresión de que se trata de una inserción laboral cuyos vínculos con la EP aún presenta controversias y discrepancias.

También despierta grandes discrepancias la inclusión de desocupados/as y de empleadores/as, situaciones laborales que se consideran para de la EP sólo en algunos estudios. Los/as empleadores/as, se incluyen solamente si no cuentan con formación profesional y se desenvuelven en microempresas (hasta 4 empleados/as). Los/as desocupados/as, si presentan características similares a las inserciones laborales incluidas: no ser asalariados/as o empleadores/as, no ser profesionales, y/o no estar registrados/as.

Finalmente, casi todas las metodologías revisadas incluyen límites en la posesión de capital físico (ya sean maquinarias, local y/o vehículos) y el nivel de ingresos, excluyendo a quienes perciben ingresos mayores a una vez y media el salario mínimo, vital y móvil.

---

<sup>8</sup> Categoría Ocupacional, INDEC, 2011. Disponible: [https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/menusuperior/eph/EPH\\_Conceptos.pdf](https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/menusuperior/eph/EPH_Conceptos.pdf)

La Tabla 2 sistematiza los criterios considerados en las siete propuestas de medición analizadas.

**Tabla 2. Cuadro comparativo de las categorías y los criterios utilizados para establecer el recorte operacional en las propuestas de medición de la economía popular revisadas**

	CISBA	ODSA	Praxis	OCEPP (2019)	OCEPP (2021)	CITRA	CEL
<i>Cuentapropista</i>	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
<i>Trabajador/a familiar sin remuneración</i>	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
<i>Empleador/a (de microempresas)</i>	✗	✓	✓	✗	✗	✗	✗
<i>Asalariado/a (no registrado/a)</i>	✓	✗	✗	✗	✗	✗	✗
<i>Servicio doméstico</i>	✓	✓	✓	✓	✗	✓	✓
<i>Programa de empleo/ Ayudas sociales</i>	✓	✓	✗	✓	✗	✓	✓
<i>Desocupado/a</i>	✗	✗	✗	✓	✗	✓	✓
<i>Nivel de calificación</i>	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
<i>Propiedad de capital físico</i>	✗	✗	✗	✗	✗	✓	✗
<i>Tope de ingresos</i>	✗	✓	✗	✗	✗	✓	✗

Fuente: Elaboración propia a partir de las propuestas de medición de economía popular revisadas.



En conjunto, y a pesar de las discrepancias en los criterios de delimitación de la EP, estos estudios coinciden en que el peso relativo del sector en la estructura ocupacional se mantiene mayormente inalterado entre el 25 y el 33% de la Población Económicamente Activa (PEA), y que los períodos de crecimiento económico no tienen gran impacto en esta magnitud. Sobre esto último Pissaco (2019) agrega que el movimiento más relevante registrado es su crecimiento en períodos recesivos.

### **Criterios para la delimitación de la EP para el caso Rosario**

A partir del análisis y discusión de estos antecedentes, y motorizado por interés de ambos equipos (Usina de Datos y OPEPSS) por medir y caracterizar la EP rosarina, se construyeron criterios específicos para compatibles con los criterios metodológicos y los instrumentos de relevamiento de la EHR. A los fines de este trabajo, se decidió delimitar los contornos de la EP de acuerdo con dos criterios:

- i) la categoría ocupacional
- ii) el grado de calificación de la ocupación.

A diferencia de otras metodologías, en este caso no se consideró la situación frente a la propiedad de capital físico ni el nivel de ingresos declarados como criterios de exclusión. Tampoco se incluyó ningún subconjunto de patrones/as, dejando por fuera las relaciones salariales de dependencia. Finalmente, quedaron excluidos/as los/as desocupados/as no profesionales, debido a que la EHR no proporciona información sobre la ocupación anterior.

En consecuencia, para la estimación del universo de trabajadores/as de la EP se demarcaron los siguientes grupos poblacionales:

1. *Cuentapropistas no profesionales*: trabajadores/as con categoría ocupacional por cuenta propia que desarrollan actividades no profesionales.
2. *Trabajadores/as familiares sin remuneración*: se identifica mediante la variable categoría ocupacional y se controla por el nivel de calificación de la ocupación realizada.
3. *Trabajadores/as con plan de empleo*: trabajadores/es que indicaron que su principal ocupación (a la que dedican más horas) corresponde a un programa de empleo.
4. *Trabajadores/as de casas particulares*: incluye a quienes desarrollan su actividad de manera remunerada en casas particulares. Resultaron comprendidas las siguientes actividades: trabajo doméstico, servicios de cuidados y de jardinería.

A continuación se presentan los principales resultados y las características de la EP rosarina reconstruida a partir del análisis de los datos de la EHR.

### **Una fotografía de la economía popular rosarina<sup>9</sup>**

Conforme a estos criterios y a la información proporcionada por la EHR, se estimó que alrededor de 120.000 (ciento veinte mil) personas forman parte de la EP en Rosario en 2021. Esta cifra representa el 26,2% de la población ocupada de la ciudad. Dentro la EP, las

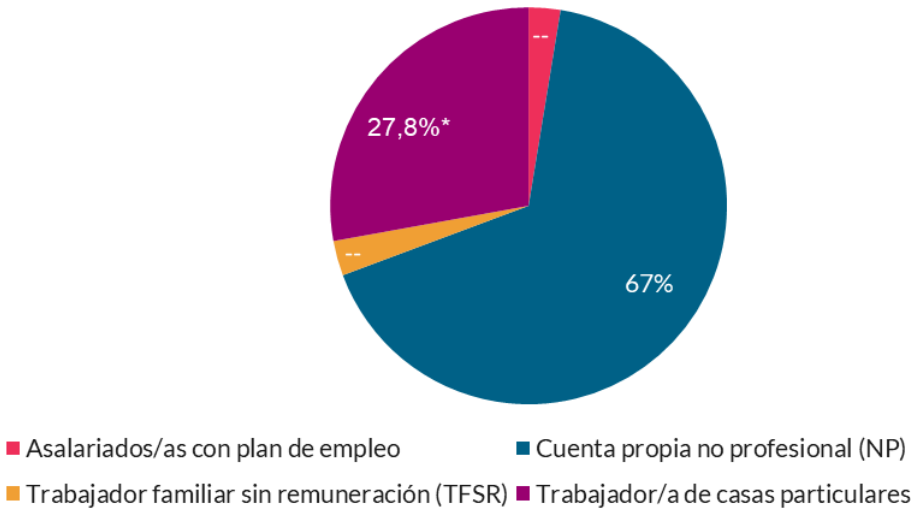
---

<sup>9</sup> Este apartado se basa en "Zoom a la Encuesta de Hogares Rosario UNR: la Economía Popular. Cuarto trimestre, 2021. Aproximaciones a la medición y caracterización del trabajo en la Economía Popular en Rosario", disponible en: [https://unr.edu.ar/wp-content/uploads/2024/06/Zoom-EHR\\_-la-economia-popular.pdf](https://unr.edu.ar/wp-content/uploads/2024/06/Zoom-EHR_-la-economia-popular.pdf)

categorías ocupacionales predominantes son la de trabajadores/as por cuenta propia no profesionales (66,7%) y trabajador/a de casas particulares (27,8%). El porcentaje restante (inferior al 5,5%) se distribuye entre trabajadores/as cuyos ingresos provienen de planes de empleo y quienes trabajan asistiendo a un familiar sin remuneración. (Figura 1).

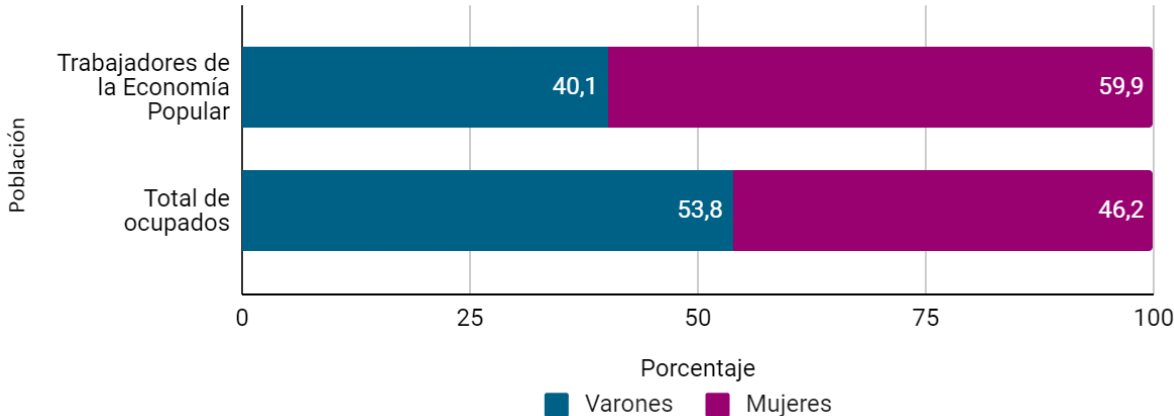
A diferencia de lo que ocurre con el total de personas ocupadas de la ciudad, la EP reúne a una población mayoritariamente femenina. Mientras que en el total de ocupados/as la población femenina alcanza el 46,2%, en el caso de la EP el 59,9% son mujeres (Figura 2).

**Figura 1. Categorías ocupacionales de los/as trabajadores/as de la Economía Popular. Ciudad de Rosario, 2021**



--No debe considerarse debido a que el coeficiente de variación estimado es mayor a 33%  
 Fuente: Encuesta de Hogares Rosario UNR, cuarto trimestre de 2021

**Figura 2. Trabajadores/as de la economía popular y total de ocupados según sexo. Ciudad de Rosario, 2021**



Fuente: Encuesta de Hogares Rosario UNR, cuarto trimestre de 2021

Esta tendencia es consistente con los datos de nivel nacional de las personas registradas/as en ReNaTEP, entre quienes las mujeres representan el 58% según su último informe nacional (ReNaTEP, 2023). Si bien, como ya fue dicho, estos datos se construyen a partir del auto registro de las personas, lo que entraña diferencias significativas respecto del tipo de relevamiento que aquí se analiza, se puede observar la predominancia femenina en la EP rosarina como parte de una característica extendida a nivel nacional.

No ocurre lo mismo con la edad predominante entre quienes se desempeñan en la EP en la ciudad. El grupo mayoritario está conformado por trabajadores/as en edad adulta, el 70% tiene 35 años o más. Sin embargo, en el ReNaTEP el grupo mayoritario (62,5%) tiene entre 18 y 35 años (Tabla 3).

En lo que respecta al máximo nivel de instrucción alcanzado, el 45% de los/as trabajadores/as de la EP cuentan con primario completo y/o secundario incompleto, y el 41,8% completó el nivel secundario y/o inició una formación superior sin finalizar. Asimismo, una minoría cuenta con una formación superior completa (5,5%). Esta situación representa una diferencia con respecto al resto de la población ocupada de la ciudad, donde se observa una mayor proporción de personas (20%) con el nivel superior completo. En síntesis, el nivel educativo alcanzado por las personas que trabajan en la EP es menor que el del total de ocupados y más de la mitad (52%) no completó el nivel de instrucción obligatorio (Figura 3).

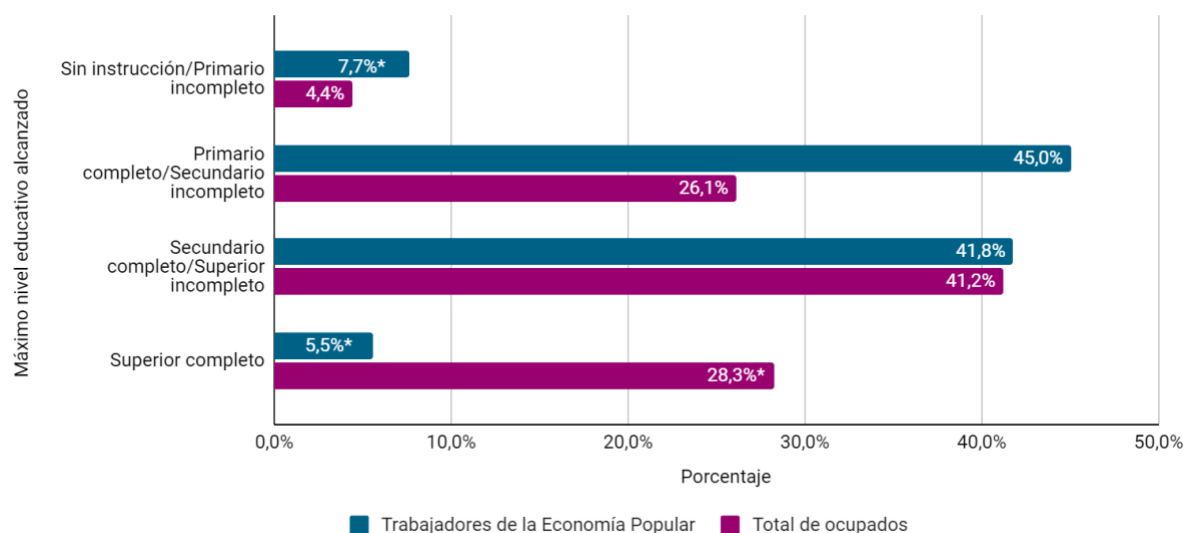
**Tabla 3. Trabajadores/as de la economía popular según grupo de edad. Ciudad de Rosario, 2021**

<b>Grupo de edad</b>	<b>Porcentaje</b>
0 - 17	2,9*
18 -34	27,5
35 - 64	64,9
65 y más	4,7*
<b>Total</b>	<b>100,0</b>

\* Valor con carácter indicativo (estimación con precisión baja, el coeficiente de variación estimado es mayor al 16% y menor o igual el 33%)

Fuente: Encuesta de Hogares Rosario UNR, cuarto trimestre de 2021

**Figura 3. Máximo nivel educativo alcanzado de trabajadores/as de la economía popular y resto de la población ocupada según nivel educativo. Ciudad de Rosario, 2021**



\* Valor con carácter indicativo (estimación con precisión baja, el coeficiente de variación estimado es mayor al 16% y menor o igual el 33%)

Fuente: Encuesta de Hogares Rosario UNR, cuarto trimestre de 2021

En cuanto a la actividad que desarrollan, el lugar donde la realizan y sus condiciones de trabajo se encontraron los siguientes resultados. El grupo más numeroso se dedica a **prestar servicios en los hogares de sus clientes/empleadores** (29,5%). Esta categoría agrupa a las trabajadoras de casas particulares y a quienes desarrollan oficios y prestan servicios de jardinería, plomería, electricidad, entre otros. Le siguen quienes se dedican al **comercio al por mayor y menor, la reparación de vehículos y motocicletas** (25,3%). Estos dos conjuntos abarcan más de la mitad de los casos (Tabla 4).

En menor medida, desarrollan actividades agrupadas en la categoría “Otros servicios comunitarios, sociales y personales” (12,2%). Allí se incluyen **otros servicios personales**, como los relacionados con la estética (uñas, peluquería, barbería, etc.), y los **recicladores urbanos**. Finalmente, en la **construcción** se ocupa el 7,8% de esta población. En conjunto, estas cuatro ramas de actividad agrupan al 75% de quienes trabajan en la EP.

**Tabla 4. Rama de actividad de trabajadores/as de la economía popular y total de ocupados. Ciudad de Rosario, 2021**

Rama de la actividad de la ocupación principal	Porcentaje
Trabajo en casas particulares	29,8*
Comercio	25,3
Otros servicios comunitarios, sociales y personales	12,2
Construcción	7,8
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	6,3*
Industria manufacturera	5,1

Otros	13,5
<b>Total</b>	<b>100,0</b>

\* Valor con carácter indicativo (estimación con precisión baja, el coeficiente de variación estimado es mayor al 16% y menor o igual el 33%)

Nota: Aunque la categoría “Trabajo en casas particulares” presenta la mayor incidencia, se considera un valor de carácter indicativo (\*) debido a su menor representatividad dentro del total de la población ocupada, con un coeficiente de variación superior al 16% e inferior al 33%.

Fuente: Encuesta de Hogares Rosario UNR, cuarto trimestre de 2021

Estas actividades se desarrollan en diferentes lugares, siendo los más frecuentes la **calle y espacios públicos** (29,5%), ya sea de manera ambulante o en un puesto móvil, la **vivienda del patrón, socio o cliente** (27,6%) o un **local o taller** (24,6%) (Tabla 5). Cabe señalar las diferencias con los lugares de trabajo para el total de la población ocupada, donde priman las actividades en un local, oficina, establecimiento, negocio o taller (60,2%) y el trabajo ambulante representa solo el 3,9% sobre el total de ocupaciones.

**Tabla 5. Principal lugar de trabajo de la economía popular y total de ocupados rama de actividad. Ciudad de Rosario, 2021**

Dónde realiza principalmente sus tareas	Economía Popular (Porcentaje)	Total de ocupados (Porcentaje)
En la calle, espacios públicos, ambulante, de casa en casa, puesto móvil callejero	29,5 *	3,9 *
En el domicilio/local de los clientes	14,3 *	10,3
En la vivienda del socio o patrón	13,3	4,4 *
En esta vivienda	0,3	8,6 *
En un puesto o kiosco fijo callejero	--	--
En obras en construcción, de infraestructura, minería o similares	--	4,6 *
En un local / oficina / establecimiento / negocio / taller / chacra / finca	24,6	60,2
Otro	6,8	4,6 *
En vehículos: bicicleta, moto, autos, barcos, botes	5,6	2,7 *
Ns/Nr	--	--
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

\* Valor con carácter indicativo (estimación con precisión baja, el coeficiente de variación estimado es mayor al 16% y menor o igual el 33%)

--No debe considerarse debido a que el coeficiente de variación estimado es mayor a 33%

Fuente: Encuesta de Hogares Rosario UNR, cuarto trimestre de 2021.

Con relación a la intensidad de la ocupación, esto es la extensión de la jornada laboral, el 55% de los/as trabajadores/as de la EP trabajan menos de 35 hs semanales, el 25,4% entre 35 y 45 horas y el 19,6% más de 45 hs. Dentro del primer grupo, que se podría identificar como trabajo a tiempo parcial, la participación femenina es predominante. A la inversa, quienes

cuentan con una jornada laboral completa o están sobreocupados son principalmente varones. Dicho en otros términos, las mujeres que trabajan en la EP lo hacen mayoritariamente en jornadas menores a 35 hs, mientras que los varones se distribuyen más homogéneamente con relación a la intensidad de la ocupación (Tablas 6). Por el contrario, en el total de ocupados de Rosario las mujeres tienen jornadas más extensas alcanzando la sobreocupación el 56,4% de ellas.

**Tabla 6. Jornada laboral de trabajadores/as de la economía popular según sexo. Ciudad de Rosario, 2021**

<b>Jornada laboral</b>	<b>Varón</b>	<b>Mujer</b>	<b>Total</b>
<b>(Porcentaje)</b>			
Menos de 35 horas	39,0	* 65,8	* 55,0
Entre 35 y 45 horas	29,2	* 22,8	* 25,4
Más de 45 horas	31,8	* 11,4	* 19,6 *
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

\* Valor con carácter indicativo (estimación con precisión baja, el coeficiente de variación estimado es mayor al 16% y menor o igual el 33%)

Fuente: Encuesta de Hogares Rosario UNR, cuarto trimestre de 2021

Además del trabajo en la Economía Popular las personas desarrollan tareas domésticas y de cuidados no remuneradas, que recaen principalmente en las mujeres. La brecha en el tiempo que varones y mujeres dedican al trabajo no remunerado es mayor que en la población ocupada total pero muestra la misma tendencia (Tabla 7).

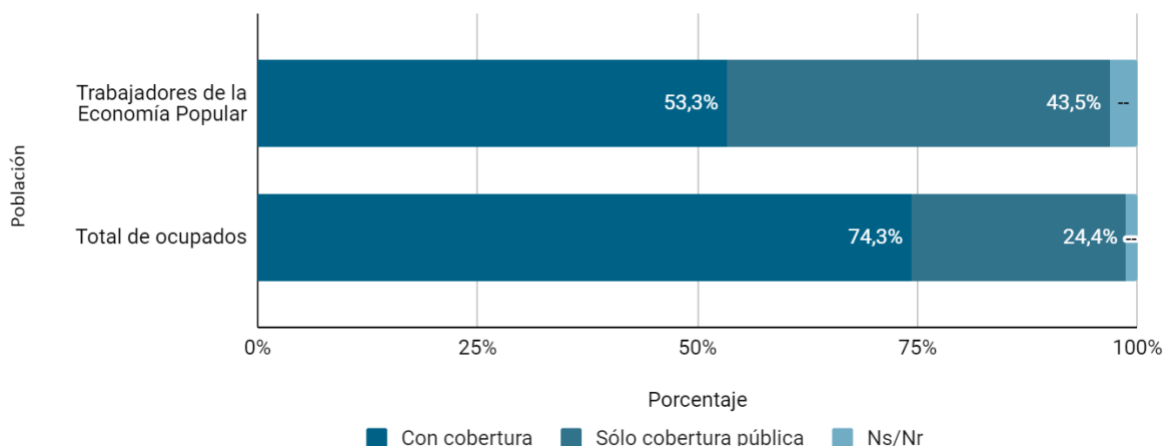
**Tabla 7. Tiempo promedio de trabajo no remunerado en trabajadores/as de la economía popular y total de ocupados/as según y sexo. Ciudad de Rosario, 2021**

<b>Sexo</b>	<b>EP</b>	<b>Total ocupados/as</b>
<b>Varón</b>	2:52	3:08
<b>Mujer</b>	6:15	5:48

Fuente: Encuesta de Hogares Rosario UNR, cuarto trimestre 2021

Si bien no se obtuvieron datos referidos al acceso a las prestaciones de la Seguridad Social, es posible reconocer la proporción que accede a una cobertura de salud por su trabajo o el de algún integrante de su grupo familiar. Sobre este aspecto, los resultados señalan una diferencia significativa respecto del total de ocupados: la mitad de los/as trabajadores/as de la EP cuentan con cobertura de salud a partir del trabajo, mientras que para el total de ocupados/as de Rosario esta proporción asciende al 70%. Se trata entonces de una población con una mayor necesidad de cobertura pública de salud (Figura 4).

**Figura 4. Trabajadores/as de la economía popular y total de ocupados/as según cobertura de salud. Ciudad de Rosario, 2021**



--No debe considerarse debido a que el coeficiente de variación estimado es mayor a 33%

Fuente: Encuesta de Hogares Rosario UNR, cuarto trimestre de 2021

También se analizaron algunas características de los hogares de las personas que trabajan EP. El 48,8% de las personas ocupadas en la EP tiene a su cargo la *jefatura de su hogar*, proporción considerablemente mayor respecto de la población total, donde el 35,7% es jefe/a de hogar. Por otra parte, hay una proporción muy similar entre varones y mujeres a cargo de dichas jefaturas. Las estructuras familiares predominantes se concentran en las parejas con hijos/as (39,4%), seguidas por aquellos casos de familia extendida (23,7%) y madre/padre sin cónyuge con hijos/as (13,3%). Esta caracterización replica la distribución de los casos del resto de los hogares de la ciudad.

En cuanto a las *condiciones habitacionales*, la proporción de hogares con *hacinamiento* (15,5%) es mayor que en el resto de los hogares donde no habitan trabajadores/as de la EP (11,9%). Una situación similar se presenta con relación a las *condiciones de saneamiento*. Si bien, la mayoría de los hogares cuenta con un acceso adecuado al saneamiento<sup>10</sup> (64,2%), la proporción de los hogares que no lo tiene es mayor que en el resto de los hogares de la ciudad (37% y 25 % respectivamente).

El *acceso a servicios* replica la misma tendencia. Sólo el 44,3% de los hogares con trabajadores/as de la EP acceden a servicios (gas, agua de red y/o desagüe cloacal), mientras que esta proporción asciende al 60% para el resto de los hogares rosarinos.

<sup>10</sup> Baño de uso exclusivo dentro de la vivienda o el terreno con descarga de agua a red pública.

## **Reflexiones finales. Aportes y desafíos para la producción de datos de la Economía Popular**

En este artículo se ha construido un criterio posible para relevar y cuantificar el trabajo en la EP a partir de la Encuesta Permanente de Hogares, que dialoga con los criterios establecidos por las siete estimaciones identificadas como antecedentes. Asimismo, ofrece una primera medición y caracterización para la ciudad de Rosario, durante el cuarto trimestre de 2021, a partir de la implementación de la Encuesta de Hogares Rosario. En ella pudo comprobarse que la EP tiene rasgos propios que ameritan ser considerados tanto en la definición de nuevas categorías ocupacionales como en la elaboración de políticas públicas específicas. No solo se justifica por la especificidad sino también en términos cuantitativos, ya que abarca a un cuarto de la población ocupada. La novedad de esta medición radica, además, en el acercamiento al nivel subnacional a partir de una fuente de datos propia de la Universidad Nacional de Rosario.

Sin embargo, es importante reconocer las limitaciones del estudio. Las evidencias presentadas, si bien aportan información empírica específica de la Ciudad de Rosario, están alineadas con perfiles y volúmenes ya conocidos a partir de estimaciones previas. En este sentido, la principal contribución radica en la posibilidad de contar con una fuente de datos local que confirme y profundice tendencias observadas en otros estudios.

Si bien consideramos que la autoidentificación con la EP y/o la participación en una organización es crucial para definir la pertenencia al sector, esta dimensión no es considerada en la medición que presentamos. En cambio, se emplea un criterio presente en las encuestas de hogares que otorga prioridad a las propiedades estructurales de la inserción laboral acorde con el diseño conceptual de tales instrumentos.

Para avanzar en la representación estadística de la EP, es necesario superar algunas de estas restricciones mediante estrategias metodológicas más abarcativas. Por un lado, se sugiere complementar la Encuesta de Hogares Rosario con otros relevamientos cualitativos y longitudinales que permitan capturar con mayor precisión la dinámica del sector. Asimismo, se recomienda fortalecer la articulación con actores de la EP para desarrollar indicadores más representativos y adaptados a sus particularidades. Finalmente, debería explorarse la posibilidad de realizar pruebas piloto de medición a través de encuestas especiales como las que el INDEC ha implementado en otros ámbitos.

No está de más recordar que la incorporación de la EP en los sistemas estadísticos nacionales y provinciales no podría hacerse sin una firme voluntad del Estado y la disponibilidad de recursos públicos. La consolidación de una agenda compartida entre organismos académicos, organizaciones sociales y entidades gubernamentales resulta clave para avanzar en este desafío.



## Referencias

- Arango, Y., Chena, P. y Roig, A. (2017). Trabajos, ingresos y consumos en la economía popular. *Cartografías del sur* (6), 1-18. Recuperado a partir de [https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.13578/pr.13578.pdf](https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.13578/pr.13578.pdf)
- Bertellotti, A. (2019). Estimación cuantitativa de la economía popular. Informe del Observatorio de Coyuntura Económica y Políticas Públicas. Recuperado a partir de: [https://docs.wixstatic.com/uqd/54048a\\_87f5b2dcf38f4e76b5be49746f5e.pdf](https://docs.wixstatic.com/uqd/54048a_87f5b2dcf38f4e76b5be49746f5e.pdf)
- Bretos Fernández, I. (2015). Medición y visibilización de la Economía Social en el País Vasco. *Revista vasca de economía social GIZAEKOA* (12). Euskadi.
- CIRIEC (2006). Manual para la elaboración de las Cuenta Satélites de las empresas de la economía social: cooperativas y mutuas. Disponible en: [https://www.ciriec.uliege.be/wp-content/uploads/2015/12/Manual-Satellite-Accou-ntsESP\\_2006.pdf](https://www.ciriec.uliege.be/wp-content/uploads/2015/12/Manual-Satellite-Accou-ntsESP_2006.pdf)
- Coraggio, J. (1987). Los complejos territoriales dentro del contexto de los subsistemas de producción y circulación. *Textos Nº 2 Publicación del Centro de Investigaciones CIUDAD*. Quito.
- Coraggio, J. (1988). Dilemas de la investigación urbana desde una perspectiva popular en América Latina. En Coraggio (ed.) *La investigación Urbana en América Latina. Vol. 3. Las ideas y su contexto. Publicación del Centro de Investigaciones CIUDAD*. Quito.
- Deux Marzi, M. y Hintze, S. (2022a). Trabajadores y trabajadoras autogestionadxs. Búsqueda de reconocimiento y demandas de protección. En Danani y Hintze (coord) *Protecciones y desprotecciones: IV: disputas, reformas y derechos alrededor de la seguridad social en la Argentina, 2015-2021*. Editorial de la Universidad Nacional de General Sarmiento. Los Polvorines.
- Deux Marzi, M. y Hintze, S. (2022b). Breve historia acerca de la (des)información estadística sobre el trabajo asociativo y autogestionado. *Revista del Observatorio Social sobre Empresas Recuperadas y Autogestionadas*, Nº19, 2022, Buenos Aires, Argentina. ISSN 1852-2718.
- Deux Marzi, M. y Pisaroni, F. (2020). La seguridad social en disputa. Debates en torno a las problemáticas y desafíos para la construcción de nuevos entramados de protecciones para la Economía Popular y Solidaria. *Ciudadanías. Revista De Políticas Sociales Urbanas*, (6). Recuperado a partir de <http://revistas.untref.edu.ar/index.php/ciudadanias/article/view/490>
- Fernández Álvarez, M., Natalucci, A., Di Giovambattista, A., Fernández Mouján, L., Mate, E. y Sorroche, S. (2021). La economía popular en números. Bases metodológicas para una propuesta de medición. *Documento del CITRA*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Hopp M. y Maldovan Bonelli, J. (2020). La economía popular frente a la pandemia covid-19. Informe sobre la situación de vendedores/as callejeros en la ciudad de Buenos Aires”.

- Informes del OEPSS. Disponible en Observatorio de la economía popular, social y solidaria.
- Hurtado Garcés, A., Ramos Carvajal, C. y Fernández Vázquez, E. (2012). Elaboración de las Cuentas Satélite de las entidades de la Economía Social. Un estudio de caso para la Economía Asturiana en el año 2005. *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa (74)* 5-37. CIRIEC-España.
- Monzón, J. (2006). Economía Social y conceptos afines: fronteras borrosas y ambigüedades conceptuales del Tercer Sector. *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa (56)* 9-24. CIRIEC-España.
- Naciones Unidas (2008). Designing Household Survey Samples: Practical Guidelines. *Series F, No 98*.
- OCEPP (2021). La Economía Popular. Total de trabajadorxs, ingresos y transiciones laborales. Estimaciones en base a la Encuesta Permanente de Hogares. *Informe del Observatorio de Coyuntura Económica y Políticas Públicas*. Recuperado de <https://www.ocepp.com/economia-popular>
- Pissaco, C. (2019). Incidencia y características de la Economía Popular en la Argentina post 2001. Praxis para el Desarrollo Económico y Social Latinoamericano. Recuperado de [https://praxis.org.ar/wp-content/uploads/2019/11/Praxis\\_-\\_Incidencia\\_y\\_caracteristicas\\_de\\_la\\_Economia\\_Popular\\_en\\_la\\_Argentina\\_Post\\_2001\\_3.pdf](https://praxis.org.ar/wp-content/uploads/2019/11/Praxis_-_Incidencia_y_caracteristicas_de_la_Economia_Popular_en_la_Argentina_Post_2001_3.pdf)
- Pissaco, C. (2020). Incidencia y características de la economía popular en la Argentina post 2001. *Revista de Ciencias Sociales, 11(37)*, 85-104. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/3550>
- Razeto, L. (1984). *Los caminos de la economía de solidaridad*. PET. Santiago, Chile.
- Registro Nacional de Trabajadores de la Economía Popular -RENATEP- (2022): Principales características de la economía popular registrada. Informe noviembre. Buenos Aires: Ministerio de Desarrollo Social. Recuperado a partir de [https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/informe\\_renatep\\_noviembre\\_2022\\_v3.pdf](https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/informe_renatep_noviembre_2022_v3.pdf)
- Registro Nacional de Trabajadores de la Economía Popular -RENATEP- (2023). Juventudes y Economía Popular. Informe -datos abril 2023. Recuperado a partir de [https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2023/08/informe\\_juventudes\\_y\\_economia\\_popular\\_en\\_el\\_renatep\\_28\\_sep\\_2023.pdf](https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2023/08/informe_juventudes_y_economia_popular_en_el_renatep_28_sep_2023.pdf)
- Salvia, A., Poy, S. y Donza, E. (2018). El escenario laboral de la economía popular: tipos de inserción ocupacional y características de los trabajadores. En Pérez Sosto, coord., ¿Cuál es el futuro del trabajo? De la división social del trabajo al auge de la precariedad, Ciccus. Buenos Aires.

